AÑO XXI. Buenos Aires, Viernes 6 de Mayo de 192 No. 5635

PORTE PAGO
El Ejemplar
10 Centavos

LA PROTESTA

Diario de la mañana

Suscripción mensual
Incluso el
SUPLEMENTO
$ 2.50

Fundado el 13 de Junio de 1897.—Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537.— U. T. 0478, B. Orden.— Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA.—Giros a M. Torrente

LA VOLUNTAD DE HACER

La verdadera crisis de nuestro movimiento está en la casi absoluta carencia de fe, de entusiasmo, de voluntad de hacer. Más que la falta de apoyo en el proletariado, que siempre fué precario y circunstancial, paraliza la acción de los anarquistas ciertas incoherencias en los objetivos, que se traduce en luchas intimas que no interesan más que a los iniciados.

Debemos confesarlo con franqueza. Durante los últimos años, por el imperio de las circunstancias, debimos dirigir nuestras mejores energías a una acción puramente defensiva — en la esfera restringida del propio movimiento — que si era incubible para la definición de la conducta de los militantes, en cambio no podía interesar a los trabajadores organizados. La crítica a las tendencias autoritarias, al reformismo en sus apariencias más engañosas y a las corrientes políticas surgidas en nuestro campo determinó la reacción espiritual necesaria entonces para hacer frente a los adversarios de adentro y de afuera. Pero cuando una necesidad transitoria impone sus leyes y condiciones los espíritus a sus estrecheces, el remedio se transforma en enfermedad.

Para precisar las causas de la indiferencia colectiva frente a la propaganda revolucionaria, hay que tener en cuenta los factores que determinaron el desaliento de las masas trabajadoras. La revolución parecía ser una promesa, una conquista fácil, una meta ya próxima, que sin embargo se fué de las manos de los impacientes. De ahí el retroceso experimentado por los pueblos que en mayor grado parecían preparados para dar el golpe definitivo.

Ese proceso nos lo explicamos todos. Mas ahora no se trata de incitar al proletariado a la conquista inmediata del mundo burgués, sofocado de los políticos de la dictadura y de los demagogos del catastrofismo. Lo que reclamamos los anarquistas es una labor previa de conquista de voluntades y de preparación de conciencias, para comenzar de nuevo la labor interrumpida por la guerra y por el bolchevismo.

No podríamos intentar un resurgimiento del espíritu de lucha, de la fe que animó ayer a los decepcionados de hoy, reduciéndonos a nuestros cuadros propagandistas y cerrándonos en el hermetismo de una doctrina negativa. La mentalidad crítica, conformada en la beligerancia de tendencias y en el peligro de las transgresiones éticas, rechaza todo intento de amplitud en la esfera del movimiento obrero. El mal del criticismo del que todos nosotros sufrimos aun ciertos efectos, es una barrera opuesta a la realidad: a la dura realidad que tratamos de vencer con un esfuerzo de energía y de acción voluntarista.

Digase lo que se quiera, aun hoy, pese al empeño puesto por los anarquistas para substraerse a la influencia letal del medio, no estamos en condiciones de alentar un movimiento de amplitud fuera de los estrechos límites trazados por el espíritu de intransigencia. Mientras por una parte declaramos como una necesidad impreseindible la conquista de nuevos adeptos para las ideas, por otro oponemos el obstáculo de la desconfianza a los que desean intervenir en el movimiento revolucionario. Exigimos a los recién llegados que sean íntegros, como si esa integridad existiera como norma de conducta en todos los militantes. Y, claro está, abrimos las ventanas para llamar a los que están en condiciones de oirnos, pero atrancamos las puertas para que los atraídos por nuestros llamados sigan esperando en la calle... hasta que se rediman de sus pecados.

Sería más cuerdo y menos enojoso, en esta incertidumbre entre el peligro de reducirnos a la nada y el peligro de sufrir el contagio exterior, definir la conducta de cada militante en una forma que no admita reparos o dudas. Si el espíritu crítico predomina en algunos compañeros y guiados por el temor a una nueva confusión de principios sostienen la necesidad de cerrar a cal y canto el propio movimiento, no es un delito que defiendan ese punto de vista. Unicamente deben comprender que con idéntico derecho otros camaradas pueden propiciar la actitud contraria, no como un recurso para atraer a los adversarios declarados, sino como un medio para vencer la impotencia de los propios anarquistas.

La voluntad de hacer no puede manifestarse en la reducción de la esfera propagandista, en el aislamiento del anarquismo, en la prolongación de un proceso disgregador que puede ser superado con un poco de buena voluntad creadora. La mentalidad crítica crea conflictos internos, transforma las pequeñas divergencias en inesperados procesos de disgregamiento y amalgamamiento, convierte en adversarios a los amigos y ahonda las diferencias de carácter y de temperamento. Cuando desaparecen los enemigos externos, o su peligrosidad está neutralizada por sanciones morales que adquieren carácter colectivo, se buscan enemigos en casa. Y basta la menor disparidad de criterio para crear conflictos que adquieren la apariencia de terribles contiendas contra insospechables peligros.

Esa dolorosa realidad fué constatada por todos los anarquistas. No se trataba ya de combatir a adversarios peligrosos, obligados a saltar la valla que los separaba de su lógico campo de acción: el camaleonismo, el individualismo o una de las tantas particularidades del cisma. Los conflictos surgían diariamente por un quítame allá esas pajas, entre compañeros que no diferían en la forma de apreciar los problemas de la propaganda, que a lo sumo estaban en desacuerdo con la forma de encarar un hecho circunstancial o habían tenido un altercado con otro u otros militantes.

Si en lugar de atenuar esas divergencias las agravamos, si los motivos de disensión no se solucionan en su verdadera entraña y por el contrario los llevamos a extremos injuriosos, si desahuciamos al amigo de ayer y negamos la propia obra al negar la realizada en común ¿se puede saber en qué forma y con qué medios podemos los anarquistas superar este período de crisis y substraernos a la influencia deletérea del medio?

Admitiendo todos los motivos de divergencia, sobre la interpretación de los métodos propagandistas que propicie tal o cual grupo de militantes, llegaríamos igualmente a esta conclusión: que la voluntad de hacer base de todas las determinaciones que asuman los anarquistas en su acción cotidiana no puede expresarse reduciendo los objetivos de la propaganda revolucionaria a una simple puja de valores individuales. Del mismo modo, el movimiento no puede prosperar, engrandecerse y fortalecerse, si lo reducimos a la influencia personal de éste o aquél camarada y si lo substraemos al necesario proceso de avance en la amplia esfera del proletariado.

Un amplio examen de conciencia nos conduciría a reconocer nuestra insignificancia y nuestra impotencia actuales. Y frente a esa realidad, en lugar de decepcionarnos o de achacar al pueblo, a la burguesía o a la reacción la culpa de un mal colectivo, buscaríamos el remedio en nosotros mismos.

Queremos ser poder. Los anarquistas venceremos la crisis actual, superaremos este período de indiferencia colectiva, si ponemos a contribución, frente a los decepcionados, nuestra voluntad de hacer.

El caso Sacco y Vanzetti

Un pedido al gobernador Fuller

Según informa el corresponsal de la Associated Press en Boston, Sacco y Vanzetti han enviado una solicitud al gobernador Fuller, para que se investigue su caso, en la que dicen, entre otras cosas lo siguiente:

"Por la presente rogamos a V. E. que, en ejercicio del poder que le confiere la Constitución de Massachusets, investigue públicamente todos los hechos de nuestro caso y nos declare libres de la sentencia que pesa sobre nosotros, si las averiguaciones hechas así lo dictan a vuestro entendimiento y a vuestra conciencia".

¿Será esa la única esperanza de salvación? En seis años que llevan esperando la muerte, sufriendo la tortura de la permanente amenaza de la silla eléctrica, Sacco y Vanzetti no desmayaron un solo momento. Proclamaron todo tiempo su inocencia y entregaron su causa, no a la justicia burguesa, sino a la justicia del pueblo.

Muy poca esperanza de salvación tendrán esos hombres, o muy terrible será su vida de condenados, para que confíe: a la rectitud de la clemencia del gobernador Fuller la revisión de su proceso y el reconocimiento de su inocencia.

LA VUELTA A LA TIERRA

Dos tendencias de la vida económica: la crisis y el remedio

El industrialismo está en pleno vigor; nunca tuvo tanto poder como ahora ni influenció tan fuertemente la mentalidad humana. Lo que debía ser un complemento se convirtió en el centro vital de la vida contemporánea. Y en los engranajes de ese sistema no hay salvación; el sistema manda, los hombres se doblegan y obedecen.

Esa supremacía de la industria trae consigo un rebajamiento del concepto y de la estima de la producción agraria. No sólo los países industriales se juzgan en un grado superior de civilización y de progreso al de los pueblos agrícolas, sino que el propio obrero de la industria se supone con derecho a reconocerse una cierta superioridad relativamente al obrero del campo. Y esa falsa concepción, como Kropotkin nos dice en el capítulo, hasta ahora inédito, que escribió antes de morir para las *Palabras de un rebelde*, lleva al imperialismo de los países industriales, sostenos de conquistar colonias y de subyugar pueblos para que realicen las labores inferiores de la producción agrícola. Y Bakunin, en las famosas *Cartas a un francés* (en *La Revolución social en Francia*) reacciona contra el socialismo de las ciudades, que se cree con atribuciones para llevar la "civilización" a los campos y para dictar a la población agraria el camino de su emancipación. Si Kropotkin aboga por una combinación de la industria y de la agricultura, para evitar la guerra de los países industriales contra los agrícolas, Bakunin propicia un mayor espíritu de comprensión y de solidaridad entre obreros y campesinos para evitar que el concepto de la desigualdad se deslice en el socialismo y en la revolución. Rusia nos ofrece el ejemplo elocuente de la exacta visión de Bakunin y su razón al denunciar el socialismo monopolista de las ciudades, del proletariado industrial.

Pero nos proponíamos referirnos a las dos tendencias económicas primordiales de la actualidad: la industrialista, que más que una tendencia es un hecho mecánico del aparato capitalista de producción — un hecho mecánico contra el cual la voluntad del hombre puede muy poco — y la que propicia una vuelta a la tierra por intuir más o menos claramente las consecuencias funestas para la vida espiritual tanto como para la vida material de la humanidad futura.

Un esfuerzo para valorizar la producción agrícola, la significación económica de la tierra, lo representó el georgismo, pero sólo unilateralmente. En el propio terreno político se advierten de tanto en tanto corrientes que propician un mayor fomento de la producción agraria y denuncian los peligros de la industrialización exclusiva. En el caso, por ejemplo, de Loyd George Y si las palabras del bufón que manda en Italia tuvieran algún valor podríamos decir que también Mussolini ha comprendido que la prosperidad de Italia no puede cimentarse sobre una superindustrialización, como ocurre con Inglaterra, porque esta última tiene inmensas colonias y medios de transporte suficientes para suplir la falta de producción agrícola en su territorio. Mussolini, según comunican de Roma, ha dirigido un mensaje al ministro de obras públicas, Giuriati, elogiando la labor realizada por éste al frente del ministerio, en "favor del movimiento de retorno a la tierra".

Mussolini se expresa en los siguientes términos:

"Desde 1921 Italia perdió un millón de personas, lo que representa un exceso de emigrantes sobre los que regresan. El urbanismo ha llegado a ser un problema perturbador. En algunas provincias la proporción de los nacimientos es ya más baja que en Francia. Existe la necesidad de ruralizar a Italia, aun cuando para ello sea necesario invertir miles de millones, y aunque sea necesario medio siglo de tiempo."

La vuelta a la tierra es, sin duda, una tendencia económica que intenta reaccionar contra los males presentes y futuros de un exceso de industrialismo.

Pero en la vuelta a la tierra sólo los anarquistas buscan una nueva concepción de la vida, más aunque el bienestar material que es susceptible de producir para el individuo. Sin embargo, vemos con agrado cómo progresa la noción de la insuficiencia de la industria para crear un cierto nivel de bienestar general y cómo se valoriza cada vez más el esfuerzo agrícola. No ignoramos que cuando son la burguesía o el Estado quienes predican la vuelta a la tierra es su interés propio el que buscan, pero eso no impedirá que esa tendencia tenga también sus consecuencias especiales y contribuya a la formación de una nueva mentalidad humana. Justamente la gran tragedia de la época es la deficiencia de nuestro esfuerzo tiene sus raíces en el espíritu elaborado por el mecanismo industrialista del proceso productivo y de la vida capitalista de los grandes centros de población.

Restauración monárquica

En Hungría y Alemania progresa cada día más la idea de restaurar el viejo régimen

Los pueblos no han querido la revolución, y si la quisieron no supieron llevarla a cabo, contentándose con simples golpes de Estado, con la substitución de unos personajes del retablo político por otros, y tenemos lógicamente las consecuencias: la reacción. Así como las luchas por la independencia de América respecto de España no dieron otros frutos que un cambio de amos para los pueblos, amos nacionales cuando no extranjeros, como ocurre en las repúblicas centroamericanas, el destronamiento de algunas casas reinantes en Europa, primero produjo una sucesión de gobernantes tan ineptos como los anteriores y no menos despóticos y adversarios de las reivindicaciones del trabajo; y ahora una fortificación del monarquismo, después de haber palpado y experimentado que la república no es un régimen político superior. Al contrario, como vemos en Alemania, la república significa un recargo inmenso, porque los nuevos amos que mantener en su lujo y su derroche a los ex príncipes y a los servidores del viejo régimen, tiene que alimentar la formidable afluencia de politicastros de todos los colores y de supuestos servidores del régimen nuevo. El proletariado alemán paga hoy el equivalente de un gobierno monárquico y de uno republicano, porque su "revolución" le ha aportado un beneficio: una duplicación de las cargas del Estado, agregando al parasitismo monárquico el parasitismo de la república socialdemócrata. Indudablemente es muy caro y eso explica el que una simplificación, una entrega del poder a los monárquicos no se considere como un empeoramiento de la situación presente. En todo caso no habrá un mejoramiento si la monarquía se adapta a sostener el parasitismo de la república en prueba de reciprocidad.

En Hungría se trabaja por la restauración de los Habsburgos, proclamando al príncipe Otto, hijo de la exemperatriz Zita. Eso podría traer por consecuencia, más o menos lejana, una anexión de Austria a Hungría, porque para Austria el porvenir no tiene nada de risueño si no es una a Alemania o a alguna otra unidad económica.

En cuanto a Alemania, hemos dicho ya que la vuelta de los Hohenzollern es sólo cuestión de oportunidad política, y hemos señalado como un hecho de mucha importancia la celebración de una manifestación fascista en Berlín el día 1o de mayo. El propio Hitler, un jefe prominente de las bandas fascistas, desfiló por las calles de la capital con algunos grupos de secuaces.

Y los *Stalhhelm* (cascos de acero), una organización militarista monárquica tendrán el domingo una demostración de fuerza en el mismo Berlín. Un telegrama de esta ciudad nos dice:

"El jefe de policía prohibió toda demostración contraria a la manifestación que realizará el domingo en esta capital la organizada denominada "cascos de acero".

Esto significa que la movilización de los socialistas y de los comunistas contra los "cascos de acero" que desfilarán por las calles de Berlín quedará frustrada o sólo se realizará a pesar de las fuerzas de policía.

Ocho mil nacionalistas "cascos de acero" vendidos de todas las partes de Alemania estarán reunidos ese día para desfilar por las calles "con el propósito de apoderarse pacíficamente de la roja Berlín."

La policía espera que la prohibición de mitines y desfiles comunistas evitará que se produzcan violentas colisiones entre los rojos y los "cascos de acero".

Gran cantidad de policía montada y a pie estará distribuída en la ciudad para proteger a los "cascos de acero" contra las agresiones de los rojos. Sin embargo, se cree que los comunistas, desafiando el edicto policial, saldrán a la calle a millares, lo que hace temer que se produzcan colisiones con la policía.

La carta del jefe de policía al partido comunista alemán y a los "combatientes del frente rojo", dice que "están prohibidas las contramanifestaciones rojas contra los "cascos de acero", en vista del gran peligro que representaran para la seguridad pública". Esa carta termina anunciando a los comunistas que la policía disolverá por la fuerza los grupos de rojos que contengan el edicto."

Volvamos a repetirlo. La conquista de Berlín es la conquista de Alemania entera, y es muy significativo que en ese centro primordial de las fuerzas socialdemócratas y comunistas puedan hacer alardes de fuerza los monárquicos más rabiosos. Añadamos aún que el gobierno de Prusia queda todavía en manos de los socialdemócratas y que un socialdemócrata es el jefe de policía que prohibe las contramanifestaciones el domingo y dispone de todos los elementos para proteger el desfile de los "cascos de acero". ¿Haría más por la monarquía un gobierno de Prusia monárquico y un jefe de policía fascista alemán? He ahí uno de los tantos motivos de la pasividad del proletariado alemán frente a la cada día imminente de la constitución flamante de Weimar, la única que queda en el papel de la infeliz república alemana.

Ante ese espectáculo podemos gritar con plena convicción y fe en la exactitud de nuestras palabras: ¡La revolución será libertaria o no será, será antiestatista o no será revolución!

POLICIA TENEBROSA

Los procedimientos inquisitoriales de investigaciones como clave para descifrar un proceso escandaloso

Lo actuado hasta ahora en el juzgado del crimen de La Plata para definir la responsabilidad de la policía de Investigaciones en el segundo proceso de Vicente López, es suficiente para demostrar la existencia del Santo Oficio policial en los dominios del inquisidor Santiago, si a pesar de las influencias puestas en juego y de los intereses políticos que se ventilan en torno al asesinato del concejal Ray, el juez Facio puede poner en evidencia la farsa procesal elaborada en el Departamento de Policía, es porque los mismos actores no pueden eludir responsabilidades al comparecer frente a los que resultaron víctimas de sus torpes maquinaciones.

Al margen de la indagatoria de los hechos denunciados por los procesados Víctor Antía y José Llacoy ,obligado el primero a firmar el sumario de la policía en el hecho de un suicida y torturado el segundo para que cargara con la responsabilidad de la muerte del doctor Ray, el juez Facio llegó a descubrir los hilos de la conspiración policíaca. Los actores de la farsa no pudieron negar la evidencia: la culpabilidad de Antía y Llacoy fué obra del jefe de Investigaciones, Santiago, y el segundo proceso de Vicente López tenía por objeto salvar a los verdaderos actores de ese crimen doméstico.

Un delito vulgar se transformó en una cuestión política, porque estaba comprometido un caudillo radical y con él el prestigio del partido. El policía Santiago, con la colaboración de cierta prensa chantagista, amparado por personajes influyentes, preparó el golpe de efecto.

Ahora todo queda en la nada. Ni Antía ni Llacoy son autores de la muerte del concejal Ray. Las recientes actuaciones del juez Facio así lo demuestran. ¿Deberá, pues, el proceso volver a su fase inicial?

El fracaso del complot policíaco, la denuncia de los procedimientos inquisitoriales de Investigaciones ,todo el escándalo derivado del "affaire" de Vicente López, sirve para calificar a la institución policial como un refugio de elementos tenebrosos. Y como no se puede negar la evidencia, el jefe de policía de la capital federal, responsable moral de esos hechos, se ve obligado a abandonar su puesto, quizás porque ya no cuenta con suficiente apoyo en quienes, conociendo los fines políticos del segundo proceso Ray, se hicieron sordos al clamor popular y nada hicieron para poner límites a los abusos policiales.

No hay argumento posible que justifique a la policía de Investigaciones. Es tal el descontrol de la tenebrosa brigada, que dirige el policía Santiago, que hasta la prensa conservadora, tan afecta a ignorar ciertas cosas, clama contra la excesiva tolerancia, del gobierno para los actos delictuosos de los encargados de mantener el orden.

"La Prensa" de ayer, refiriéndose a los últimos acontecimientos policiales ventilados en el juzgado del crimen de La Plata, decía lo siguiente:

"La frecuencia con que se llevan a término en nuestra policía hechos que conspiran contra su buen nombre, autorizan toda suerte de reflexiones pesimistas. Se hace necesaria una intervención enérgica sin la cual la disciplina se quebranta y los resortes todos se aflojan. Vióse no hace mucho tiempo en la forma en que cierto alto funcionario pretendía hacerse respetar, recurriendo a la violencia; y a raíz del triste episodio cómo la jefatura cortaba el hilo por lo más delgado. Nada desmoraliza tanto como la impunidad. Debe asumarse, por parte de los empleados de investigaciones los atropellos que de continuo llevan a las garantías individuales. Citadlmos a no rara detención de honestos ciudadanos a los cuales se veía con la reclusión en cuadros atestados de individuos de malos antecedentes sin que luego se castigue a los autores de esos atentados al honor y a la libertad de las personas.

"La sombra del desprestigio sobre la institución policial se acentúa y adquiere proporciones mayores e inscospechadas cuando se divulgan actos de la naturaleza excepcionalmente grave de los que ahora se ventilan en la sustanciación de un proceso sensacional. En dicho proceso la policía de la capital federal viene apareciendo como una piedra de escándalo. Se acusa por falso testimonio a un empleado que detuvo a una persona en la provincia de Buenos Aires, sin el requisito primario de la orden expedida por juez competente y sin la cooperación de la policía de la localidad. Se acusa a dos empleados más de haber fraguado un acta. Es de notar la incondueta de los tales empleados policiales al prestar sus declaraciones ante el juez de la causa, usando a las veces términos descomedidos.

"Distan mucho de ser edificantes para el decoro de nuestra policía ,los actos graves que son de dominio público y que a tantas conjeturas autorizan. Pero esa gravedad, que no escapa a la preocupación menos perspicaz, no parece serlo en igual grado para el jefe de investigaciones, quien se apresura a negarle importancia. Es decir, la vieja práctica de atenuar o encubrir las faltas en la creencia de que la divulgación de la verdad trae como consecuencia inevitable el desprestigio. Fo rel contrario, el desprestigio es una consecuencia de la impunidad en que quedan los actos delictuosos. La reparación policial, volvemos a repetirlo, debe ser, sin temor a la hipérbole, modelo, ejemplar, insospechable, dados los múltiples y sagrados intereses que se confían a su custodia".

No hacía falta el "affaire" de Vicente López para demostrar que la policía de investigaciones fragua procesos, arranca confesiones mediante la tortura, persigue y encarcela a inocentes cuando una necesidad profesional la obliga a fabricar autores para delitos no investigados. Pero el ese proceso se está descorriendo el velo de una farsa tan grotesca y sangrienta, que el conocimiento de ciertas circunstancias y actitudes puede servir de amplio juicio a los menos prevenidos a creer en la existencia de la inquisición policíaca.

Comer vigilantes

Un diario de la mañana presenta al gunos datos concretos de las comisarías de Río Negro en las que se evidencia la "vigilantropofagia" corriente en este país. Pero no hay que asustarse: comer vigilantes no significa devorarlos, tragarlos, sino cobrar el sueldo sin prestar servicio alguno. En 16 comisarías de Río Negro figuran en las planillas 325 vigilantes; pero de ellos 93 son ficticios, no se sabe siquiera si son de carne y hueso. El presupuesto es el único que tiene noticias concretas al respecto.

El diario de referencia pide una investigación. ¡Qué disparate! Si se hiciera una investigación en todo el país se daría al mundo un ridículo espectáculo de vigilantofagia que causaría risa, pues se rían raras las comisaría donde no se comprobaran algunas irregularidades por el estilo. Por lo demás, la función de "comer vigilantes" es una parte esencial de la política de este país y no puede suprimirse con un simple decreto o una amenaza de castigo.

Nosotros no nos asociamos a la indignación que produzca el conocimiento de esos hechos en los hipócritas. Como de dos males elegimos el menor, preferimos el vigilante ficticio de las planillas del presupuesto al vigilante de carne y hueso. Causa menos daño a la moral pública y por eso mismo es más ventajoso que el vigilante de verdad.

Farsa política

La renuncia del presidente de Chile

El dictador Ibáñez obligó a renunciar a su alto cargo al presidente nacional de Chile. La dictadura chilena elimina así el último obstáculo, aunque en realidad el pasivo señor Figueroa Larrain, figura decorativa de la república prusianizada, no impedía al verdadero amo resolver a su gusto los asuntos domésticos.

La renuncia fué impuesta por el dictador y por la camarilla militar que domina en Chile Pero el presidente nominal de la república chilena, temiendo las consecuencias de un gesto digno, declara que se va por su gusto. He aquí el texto de la nota con que el calzonudo señor Figueroa Larrain delegaba sus funciones decorativas en el coronel Ibáñez:

"Conocidas son las condiciones en que me hice cargo de la presidencia de la república, vfándome obligado a aceptarla después del acuerdo unánime de los partidos políticos, que al designarme candidato único, fué porque vieron que éste era el único camino para que el país volviera a la normalidad.

"Subí al poder con la plena conciencia de la vasta labor que debía desarrollar, pues era necesario emprender con energía

MOSCU: PRIMERAS IMPRESIONES

Yendo de Petrogrado a Moscú es como si, súbitamente, se trasladara uno del desierto a la vida activa, tan grande es el contraste. Al llegar a la amplia plaza situada frente a la estación principal de Moscú, me asombró en sumo grado la vista de multitudes preocupadas, coches de alquiler y mozos de cordel. El mismo cuadro se tuvo repitiendo en todo el camino de la estación al Kremlin. Las calles bullían de hombres, mujeres y niños. Casi todos llevaban un envoltorio o arrastraban un trineo cargado. Allí había vida, movimiento, algo enteramente diferente del silencio que me oprimía en Petrogrado.

Vi mucho despliegue de fuerzas militares en la ciudad, e infinidad de hombres vestidos con trajes de cuero con armas en sus cinturones. "Hombres de la Tcheka, nuestra comisión extraordinaria", explicó Bill. Ya había oído hablar antes de la Tcheka: en Petrogrado se hablaba de ella con temor y odio. No obstante, los soldados y los tchekistas no se mostraban tan hostiles al público en la ciudad del Neva. Aquí en Moscú, parecían estar en todas partes. Su presencia me recordó una observación que Jhon Reed había hecho: "Moscú es un campamento militar", había dicho; " espías en todas partes, la burocracia más autocrática. Me sentía aliviado cada vez que salgo de Moscú. Pero Petrogrado es la ciudad proletaria y es penetrada por el espíritu de la revolución. Moscú siempre fué gerárquica. Lo es más ahora". Me di cuenta que Jhon Reed tenía razón. Moscú era, en verdad, gerárquica. La vida era todavía intensa, varia ,interesante. Lo que me llamó violentamente la atención fué la preocupación del pueblo. Parecía que no hubiera un interés común entre ellos. Cada uno se comportaba como un mundo aislado en busca de su fin empujando y golpeando a todo el que se cruzara en su camino. Repetidamente vi mujeres o niños caer de inanición sin que nadie se parara a prestarles ayuda. La gente me miraba cuando quería socorrerme sobre los montones que yacían en el sucio pavimento o juntar los lios que habían caído en la calle. Hablé a los amigos acerca de lo que me parecía una extraña falta de compasión. Me explicaron esto como resultado, en parte, de la general desconfianza y sospecha creada por la Tcheka, y, en parte, debido a la absorbente tarea de conseguir la comida diaria. No le quedaba a nadie ni vitalidad ni sentimiento para pensar en los otros. No obstante, no parecía haber tal escasez de artículos alimenticios como en Petrogrado y la gente iba más abrigada y mejor vestida.

Anduve durante mucho tiempo por las calles y los mercados. Muchos de éstos, así como también el famoso Soukharevks, estaba en plena actividad. De vez en cuando los soldados efectuaban un "raid" a los mercados; pero, en regla general, se les permitía continuar sus operaciones. Presenciaban la parte más vital e interesante de la vida de la ciudad. Allí se congregaban proletarios y aristócratas, comunistas y burgueses, campesinos e intelectuales. Allí se vinculaban por el común deseo de vender y comprar, comerciar y negociar. Allí se podía encontrar aventurera olio de hierro enmohecida al lado de un exquisito leono; un viejo par de zapatos y encajes finamente trabajados; unos pocos metros del barato calicó y un hermosísimo chal de Persia. El rico de ayer, hambriento y desamparado, despojándose de sus últimas glorias; el rico de hoy día comprando — era, en verdad, un sorprendente cuadro en la Rusia revolucionaria.

¿Quién compraba los primores del pasado y de dónde procedía la capacidad de comprar? Los compradores eran numerosos. En Moscú uno no era tan limitado en cuanto a las fuentes de información como en Petrogrado; las calles suministraban esa fuente.

El pueblo ruso, según siendo descon fiado. Sospechaban de los extranjeros y contestaban con evasivas al principio. Pero cuando se enteraban que uno había venido de América y no pertenecía al partido político gobernante, perdía gradualmente su reserva. Me proporcionaron muchas informaciones y también la explicación de las cosas que me dejaron perplejo desde mi llegada. Hablé con frecuencia con los trabajadores y campesinos y las mujeres de los mercados.

Las fuerzas que engendraron la revolución habían quedado tierra incognita para este pueblo sencillo, pero la revolución misma conmovió profundamente sus almas. No sabían nada de teorías, pero creían que no debía existir más el odiado "barin" (amo) y ahora el "barin" estaba otra vez sobre ellos. "El barin tiene todo", querían decir, "pan blanco, azúcar, chocolate, mientras nosotros no tenemos nada". "Comunismo, igualdad", se buriaban, "mentiras y decepción".

Regresaba al Nacional abrumada y abatida, obscureciéndose gradualmente mis ilusiones, desmoronándose mis principios. Pero no. Después de todo, pensaba, la gente común no podía comprender las tremendas dificultades con que tropezaba el gobierno del soviet: las fuerzas imperialistas lanzadas contra Rusia, los numerosos ataques que obligaba a distraer a sus hombres que, de otro modo, se hubieran empleado en labores productivas, el bloqueo que estaba debilitando y matando a la juventud rusa. Por supuesto que el pueblo no podía entender estas cosas y era extraviado por su amargura, nacida del sufrimiento. Yo debía ser paciente, debía ir a la fuente de los males que me conmovían tanto.

El Nacional, como el Astoria de Petrogrado, era un antiguo hotel, pero no estaba en tan buenas condiciones como aquél. No se entregaban allí otras raciones que tres cuartos de libra de pan cada dos días. En cambio había un comedor común donde se servía el almuerzo y la cena. Las comidas consistían en sopa y un poco de carne, algunas veces pescado o buñuelos y té. Por la noche comíamos casi siempre "kasha" y té. La comida no era demasiado copiosa, pero era suficiente: eso sí estaba abominablemente preparada.

No veía razón alguna para que se anunciara en tal forma las provisiones. Visitando la cocina descubrí una hilera de sirvientes controlado por cierto número de oficiales, comandantes e inspectores, la gente de la cocina era, indiscriminadamente pagada; por otra parte, no se les daba la misma comida que se nos servía a nosotros. Estaban resentidos de esta diferencia y se robaban todo lo que podían. Y, en su trabajo. Esta situación provocaba el robo y el derroche de provisiones, cosa criminal frente a la general escasez de alimenticios. Poco de los ocupantes del Nacional, según supe, comían en el comedor común. Preparaban o comían la comida preparada por sirvientes, que separada para este propósito. Allí, como en el Astoria, encontré la misma lucha por un lugar en el hogar, las mismas pendencias o peleas, la misma inhumana codicia, el mismo vicioso de cada uno. ¿Era eso comunismo en acción? — pensé. Oí la explicación de costumbre: Yudenitch, Denikin, Kolchak, el cerco — pero estas frases estereotipadas ya no me satisfacían.

Antes de partir de Petrogrado Jhon Reed me dijo: "Cuando llegue a Moscú vea a Angélica Balabanova. Ella la recibirá con gran contento y la pondrá en condiciones de encontrar un cuarto". Ya había oído algo de la Balabanova antes, conocía su obra y estaba naturalmente ansiosa de verla.

Pocos días después de llegar a Moscú la llamé por teléfono. ¿Querría verme ella? Sí, en seguida, aunque no se sentía bien. Encontré a la Balabanova en un cuarto alegre y pequeño, reclinada en el sofá. No impresionaba, sino por sus ojos, grandes y luminosos, irradiando simpatía y bondad. Me recibió muy amablemente, como a una vieja amiga, e inmediatamente preparó el inevitable "samovar". Después de tomar el té conversamos de América, de su movimiento obrero, de nuestra deportación y, finalmente, de Rusia. Le planteé los problemas, que había planteado a muchos comunistas, concernientes a los contrastes y discrepancias que me chocaban a cada paso. Me sorprendió al no darme las excusas de costumbre; era la primera que no me repetía la frase estereotipada. Se refirió la escasez de los artículos alimenticios, del combustible, y del abrigo, de lo que era responsable en mucho el robo y la corrupción; pero, en conjunto, ella pensaba que la vida misma era vulgar y limitada. "Una roca ante la cual se enamborecen las esperanzas más elevadas. La vida contraría las mejores intenciones y abate los espíritus más fuertes", dijo. Un punto de vista más bien raro para una marxista, para una comunista, y para una, además, que se hallaba en el medio de la batalla. Sabía que era entonces secretaria de la Tercera Internacional. Esa era una personalidad, algo que no era un mero eco, una que sentía profundamente la complejidad de la situación rusa. Me fué profundamente impresionada y atraída por sus ojos tristes, luminosos.

Pronto descubrí que la Balabanova — o Balabanoff, como prefería ser llamada — era el auxilio de todos. Aunque dé mi salud y comprometida en muchas funciones, todavía hallaba tiempo para satisfacer las necesidades de la legión de sus visitantes. Con frecuencia se privaba de lo suyo, dando a otros sus propias raciones, siempre ocupada tratando de conseguir medicinas o alguna pequeña delicadeza para los enfermos y sufrientes. La interesaban en especial los italianos emigrados a Rusia de los que había cierto número en Petrogrado y Moscú. Balabanova había vivido y trabajado durante muchos años en Italia hasta el punto de convertirse casi en italiana ella misma. Sentía profundamente su psicología, gente que estaba tan lejos de su suelo nativo como ella. Los nacimientos de Rusia, era su amigo, su consejero, su principal sostén en un mundo de castigo y lucha. No solamente los italianos la interesaban; todos aquellos que se acercaban eran ayudados por esta notable mujercita: nadie necesitaba una tarjeta de recomendación de algún comunista prominente para hallar el corazón de Angélica. No era de extrañar que algunos de sus camaradas la consideraran como a una "sentimental que derrochaba su precioso tiempo en la filantropía". Tuve muchas discusiones verbales sobre este punto con los tipos de comunistas de corazón encallecido y duro, enteramente faltos de las cualidades que caracterizaron al idealista ruso del pasado.

Oí que se criticaba en la misma forma que a la Balabanova, a otro comunista prominente: Lunacharsky. Ya en Petrogrado se me dijo burlonamente, "Lunacharsky es una cabeza atolondrada que se despilfarra en miles de aventuras tontas". Pero yo estaba ansiosa de encontrarme con el hombre que era el comisario de uno de los más importantes departamentos en Rusia, el de la educación. Actualmente se había presentado una oportunidad por sí misma.

Encontré al Kremlin — la vieja ciudadela del zarismo — estrictamente guardada e inaccesible al hombre "común". Pero había sido citada a mi llegada a la oficina de un hombre que tenía una tarjeta de admisión, y por consiguiente pasamos la guardia sin que nos molestara. Pronto llegamos a las oficinas de Lunacharsky, situadas en un viejo y bonito palacio. Aunque el vestíbulo estaba lleno de gente que esperaba ser llamada, Lucharsky me hizo pasar en cuanto fué anunciada.

Su saludo fué muy cordial. ¿Pensaba yo, "permanecer como un pájaro libre"? fué una de sus primeras preguntas, ¿o quería unirme a él en su obra? Estaba más bien sorprendida. ¿Porque había uno de dejar de lado su libertad, sobre todo tratándose de trabajo educacional? Sin embargo, había venido a aprender de Lunacharsky y acerca del sistema revolucionario de educación en Rusia, del que habíamos oído tanto en América. Estaba especialmente interesada en el cuidado que recibían los niños. El "Pravda" de Moscú, como el de Petrogrado, había sido agitado por una controversia acerca de los moralmente defectuosos. Yo expresé mi sorpresa ante semejante actitud del soviet de Rusia. "Por supuesto que todo eso es horrible y anticuado", dijo Lunacharsky, "y estoy luchando decididamente en contra de ello. Los que propician las prisiones para los niños son viejos juristas criminales, imbuídos todavía en los métodos zaristas. He organizado una comisión de médicos, pedagogos y psicólogos para que traten este problema. Por supuesto que estos niños no deben ser castigados". Le sentí enormemente alviada. Aquí, al fin, tenía ante mi un hombre que no aceptaba los métodos crueles del castigo. Le hablé de las espléndida obra realizada en la América capitalista por el juez Lindsay y de algunas de las escuelas experimentales para niños retrógrados. Lunacharsky estaba muy interesado en ello. "Sí, precisamente eso es lo que necesitamos aquí, el sistema americano de educación", exclamó. "Usted no se refiere, seguramente, al sistema público escolar americano?" pregunté. ¿Conoce usted el movimiento insurgente en América contra nuestro método escolar público de educación, la obra realizada por el profesor Dewey y otros?" Lunacharsky había oído muy poco acerca de ello. Rusia había estado mucho tiempo aislada. Ningún occidental y la escasez de libros sobre la educación moderna era muy grande. Estaba ansioso de aprender de las ideas y métodos. Supe, en Lunacharsky una personalidad llena de devoción y fe a la revolución, uno de los que propulsaban la gran obra de la educación en medio de un ambiente difícil, física y espiritualmente.

Me sugirió la convocación de una conferencia de maestros si yo me comprometía a hablarles de las nuevas tendencias educacionales en América, en lo que consentí en seguida. Las escuelas y otras instituciones a su cargo las visitaría más tarde. Dejé a Lunacharsky transportada de nueva esperanza. Me uniría a él en su obra, pensé. ¿Qué servicio más grande podía uno prestar al pueblo ruso?

Durante mi visita a Moscú vi a Lunacharsky muchas veces. Era siempre el mismo hombre amablemente bondadoso, pero pronto empecé a darme cuenta que fuerzas pertenecientes a su propio partido le hacían el vacío: muchas de sus mejores intenciones y decisiones nunca veían la luz. Evidentemente Lunacharsky era atrapado en la misma máquina que aparentemente trituraba todo en su férreo apretón. ¿Qué era esa máquina? ¿Quién dirigía sus movimientos?

Aunque el control de los visitantes al Nacional era muy estricto, no siéndole posible a nadie entrar o salir sin un "propusk (permiso) especial, hombres y mujeres de diferentes tendencias políticas se arreglaban para verme: anarquistas, social-revolucionarios de la izquierda y personas que conocí en América y que habían regresado a Rusia para ocupar un lugar en la revolución.

Vinieron con profunda fe y elevada esperanza, pero los encontré, a casi todos, desorazonados, algunos, amargados. Aunque sumamente opuestos en sus puntos de vista, casi todos mis visitantes me contaron una historia idéntica, la historia de la enorme marea en la revolución, del maravilloso espíritu que conducía al pueblo hacia adelante, de la posibilidades de las masas, el rol de los bolcheviquis como los oradores de las exigencias revolucionarias más extremas y su traición a la revolución después de haberse posesionado del poder. Todos hablaron de la paz de Brest Litovsk y del comienzo del retroceso revolucionario. Los social-revolucionarios de la izquierda especialmente, hombres cultos y vehementes, que habían sufrido bajo el zar y bajo Kerensky sus esperanzas y aspiraciones contrariadas, eran más enfáticos en su condenación. Sostenían sus declaraciones por la evidencia de la dictadura, por los métodos de violenta requisición y de las expediciones punitivas a las aldeas, del abismo creado entre la ciudad y el campo, el cebo engañoso de los artículos manufacturados. Les aterraba la persecución de sus camaradas, de la matanza de hombres y mujeres inocentes, de la insuficiencia, despilfarro y destrucción criminal.

¿Cómo, pues, podían mantenerse los bolcheviquis en el poder? Después de todo ellos eran una pequeña minoría, alrededor de trescientos mil miembros haciendo un cálculo exagerado. Las masas rusas, se me dijo, estaban exhaustas por el hambre y acorraladas por el terrorismo. Por los métodos de violenta requisición y de las expediciones punitivas a las aldeas, del abismo creado entre la ciudad y el campo, el cebo engañoso de los artículos manufacturados, el terrorismo

MUNDO OBRERO

La situación de los trabajadores del Estado

Motivo de atracción electoral, para los partidos políticos de turno, cuando se trata de preparar el camino a nuevas candidaturas, es, entre otros tantos, el de explotar y explotar la posición que ofrece la dirección y administración del Estado. Consecuencia de la política, de las pugnas partidarias es y ha sido, por ejemplo, la construcción de líneas férreas, en diversas zonas del país que reportan beneficios, nada más que electorales a los gobernantes y al partido oficialista, y consecuentes con esa política, los que dirigían el poder y manejan las economías del erario, desangran al país, explotan inicuamente a los trabajadores que dependen del Estado y, en resumidas cuentas, el pueblo paga, calla y soporta mansamente a los que succionan su sangre y aniquilan el vigor de la clase trabajadora.

La situación de los obreros ocupados por el patrón Estado, en las obras públicas, es tiene nombre.

El material administrador procede con sus víctimas igual o peor que lo hacen los señores feudales.

En distintas ocasiones hemos referido a la odisea de los trabajadores del Estado. Sin embargo, ante el relato de un obrero, ocupado en una construcción férrea, en el Chaco austral, no podemos sobreponernos a recordar la situación de esos trabajadores que, entre paréntesis, es idéntica a la del proletariado del interior, ocupado en las minas, en las fábricas de azúcar, en los desmontes, etc., y que revive tras otras formas, los tiempos de la esclavitud política y económica de los pueblos.

La reseña de la situación obrera en una de las tantas construcciones férreas, fué publicada en "La Vanguardia" y su autor, socialista con mentalidad autóctona, después de contarnos la via-crucis de los asalariados del Estado, en aquellas regiones lejanas del país, espera inútilmente que los doctores, diputados y senadores del partido se preocupen y... destaquen una de las llamadas comisiones de estudio, por cuenta del gobierno, se tiene en cuenta el citado informante que de esa manera no se buscará una solución a los males que soportan las víctimas del tramposo y cruel explotador: el Estado.

A propósito, nos olvidamos de consignar que una vez, si mal no recordamos, el señor Justo, socialista por los cuatro costados, visitó un ingenio de azúcar en la provincia de Salta y... regresó grata mente sorprendido por las atenciones de ferentes que le prestaron los propietarios y altos empleados, por la instalación moderníssima de la fábrica de azúcar, por las extensas zonas cañaverales y, sobre todo, porque no lo hospedaron en alguna choza de malhoja, porque no tuvo que cortar caña durante toda una jornada abrumadora, de sol a sol, y alimentarse apenas con el jugo de las mismas y un miendrugo de pan, y, en fin, porque no le tocó probar, aunque solo fuese un día, la amarga vida de los esclavos del corte.

Pero volvamos a la cuestión. El obrero socialista refiere, por ejemplo, que en lugar donde trabajan las víctimas del Estado, punta de rieles, desde el mes de noviembre del año pdo. no cobran sus jornales y que el salario máximo que da el gobierno es apenas de tres pesos diarios. Los proveedores, aprovechando la coyuntura, obligan al peonaje a sacar en mercaderías el cincuenta por ciento, que resulta elevadísimo y que no es posible desentenderse sopena de perder la ocupación. Los proveedores son capataces al propio tiempo. El pago, si se efectúa, es por medio de vales — eso hace el Estado — que son canjeados con un setenta por ciento de pérdida, lo que viene a resultar que el salario de tres pesos, después de canjear los vales y retirar mercaderías, es apenas de noventa centavos. Otro medio de pagar los salarios, es con alcohol y ropa vieja.

Si alguno protesta, tiene que purgar su rebeldía en el calabozo, en el cepo, y se expone a perder el trabajo. Agréguese a esa situación, la falta de medicinas para combatir la fiebre palúdica y se tendrá un pálido reflejo de lo que es la vida obrera en esas regiones, bajo la tutela del Estado y los funcionarios locales, que medran a expensas de los trabajadores. Además, cuando se aproximan las elecciones, no falta el caudillo que recoge las libretas de enrolamiento para "elegir" al representante que mejor pague por ellas. Lo que antecede es poco todavía. No obstante, es un botón de muestra cómo procede el patrón Estado con los trabajadores que de su salario dependen.

La situación de los obreros en las construcciones ferroviarias no cambiará pidiendo una delegación de diputados nacionales para que contemplen la realidad y conozcan personalmente... lo que es sabe de memoria. Si algo se puede hacer, será con las propias fuerzas y recursos de los asalariados y no con el procedimiento de los políticos que son los que administran y dirigen el Estado, cuya paternidad es esa y seguirá siendo hasta tanto permanezca en pie.

Si algún interés pueden tener los políticos, no cabe duda que es el de conquistar electores en tiempo de elecciones y para eso no tienen necesidad de recoger los votos personalmente.

El proveedor y capataz, colocado en ese puesto oficial por algún funcionario del Estado, con influencia, con dinero y alcohol les amontonará libretas y votos para que él mismo se elija.

Esa es la realidad y no otra en los feudos del interior y esa también es la situación de los obreros que dependen del Estado.

F. O. R. A.

REUNION ESPECIAL.—

Se invita a los miembros del Consejo Federal y a los camaradas delegados del Centro Obrero Regional del Paraguay y F. O. Regional de Chile, a la reunión especial que se realizará el viernes, a las 19 horas, en Perú 1537.

EL SECRETARIO

A LAS ENTIDADES FEDERADAS.—

Se solicita de las federaciones locales, comarcales y provinciales, de los sindicatos adheridos y agrupaciones anarquistas afines al movimiento de la F. O. R. A. que hayan editado, con motivo de la conmemoración del 1.o de Mayo, periódicos, manifiestos, etc., remitan al Consejo Federal dos ejemplares para el archivo y servicio de prensa de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Espera este Consejo Federal que las organizaciones federadas procederán en consecuencia.

CAMBIO DE SEDE.—

Se advierte a las organizaciones de la F. O. R. A., que el Consejo Federal, a partir del día 10 del mes en curso tendrá su sede en Rodríguez Matrín 3270.

Por lo tanto, la correspondencia debe dirigirse a la nueva sede, a nombre del secretario: Ismael Martí.

EL CONSEJO FEDERAL

Los sindicalistas, el 1º de Mayo y la agitación pro presos sociales

Merced a la agitación continuada tenazmente, durante siete años en favor de los anarquistas Sacco y Vanzetti, el proceso jurídico del anarquismo en los tribunales del Estado de Massachussetts, adquirió una resonancia mundial, no igualada en los anales del movimiento obrero revolucionario. La campaña de solidaridad sostenida por el anarquismo y proletariado militante, recrudecida cada vez con mayor intensidad a los momentos de la posible ejecución de los dos condenados por la corte de Dedham, sacudió los sentimientos de justicia y dignidad en los pueblos que actualmente no hay un partido político que no se interesará por el sonado proceso, aunque sólo fuese en adhesión pasiva a la causa de Sacco y Vanzetti. Declaraciones de adhesión a los dos inocentes y de protesta a los gobernantes del Estado de Massachussetts han sido publicadas en la prensa por casi la totalidad de partidos políticos y organizaciones sindicales, aun aquellas maravillosamente reformistas y conservadoras.

¡Cuesta tan poco ocupar el periodismo y protestar pacíficamente!

De esa forma se tranquilizan la compostura y se colocan a tono, con lo que por su manifestación intensa y extensa en la clase trabajadora ocupa un lugar preferente en la opinión pública.

Y particularmente, a partir de la última huelga general de protesta, declarada por la F. O. R. A. en todo el país, que conmovió la tranquilidad de las grandes ciudades y pueblos, provocando estupor en las esferas capitalistas y gubernamentales — que no esperaban una manifestación efectiva de solidaridad para con dos hombres sepultados vivos en las ergástulas del Estado de Massachussetts — la causa de Sacco y Vanzetti sacudió a los partidos de avanzada y a todas las agrupaciones obreras, obligándolas a tomar en serio y a pronunciarse frente al caso de los procesados. En razón de esa influencia, vemos, por ejemplo, un sindicato de la gastronomía de Rosario, que no obstante refrendar oficialmente el crumirajo de sus componentes, absteniéndose de tomar parte en la huelga del 1.o de mayo, que se realiza espontánea y automáticamente por el proletariado consciente, llega a hacer una declaración solidaria, adhiriéndose en los actos que se realicen en favor de los presos por cuestiones sociales: Sacco y Vanzetti y Radovitzky, singularmente.

El corresponsal del diario socialista en Rosario informa del procedimiento sindicalista de los dirigentes del sindicato U. Gastronómica Argentina.

En la noticia, el corresponsal aludido dice que la organización de referencia, en asamblea de sus componentes, por no llegar a un acuerdo entre los mismos, no declararon la huelga el 1.o de mayo. Quiere decir, pues, que trucionaron esa fecha histórica del proletariado, a pleno conciencia. ¿Y si no han podido llegar a un entendimiento para no desempañar la función de crumiros, qué papel les tocará interpretar en la agitación y en la acción en favor de los presos por cuestiones sociales? Mientras traicionaron el 1.o de mayo declararon fraternos solidarios con todos los actos que se realicen en pro de Sacco y Vanzetti, Radovitzky, etc.

Son muy cómodas las declaraciones, y otra cosa es obrar conforme a los sentimientos de solidaridad y dignidad humanas, ausentes de esa organización rosarina que se llama pomposamente Unión Gastronómica Argentina.

¡Qué vergüenza! Es preferible que Sacco y Vanzetti, Radovitzky y otros presos no cuenten con semejantes amigos.

Cuando no son capaces de dignificar el 1.o de mayo, día de solidaridad para con todas las víctimas del capitalismo y del Estado, ¿qué hará ese sindicato en otras ocasiones que no sea la "fiesta del trabajo", conforme califican al 1.o de mayo? ¡Ah, los políticos sindicales!

PINTORES UNIDOS

La comisión de esta entidad, a cargo de la lista número 58 del Comité pro Presos y confinados, ha recaudado $ 59.85, cantidad depositada oportunamente en la administración de LA PROTESTA.

¡Solidaridad, camaradas!

Alivial la situación de los confinados a la Isla Más Afuera, de los deportados y familias.

C. Pro Escuelas Racionalistas

No solamente en las tétricas y sombrías cárceles se hallan encadenados, tras rejas, los prisioneros; no es únicamente en los asilos de reclusión o en los claustros correccionales donde permanecen bajo una rigurosa custodia, haciéndonos marcar la pauta en todos sus movimientos, los recluídos; ahí, en los antros que ostentan en su fachada un escudo con el gorro frigio — símbolo de la libertad — y donde todas las mañanas se hace cantar a los niños un Salve a la Bandera y otra salmodia a "la libertad de nuestra patria"; ahí, decimos, se encuentran prisioneros los infantes por obra y gracia de la educación dañina que se les inculca, la enseñanza laica, con todos sus defectos que redundan en prejuicio de los niños, atrofiándoles el cerebro con sus interminables disquisiciones, castrándole el físico a causa de su pasivismo durante las horas que permanece en las aulas, lo que por lógica consecuencia transformólo, al correr del tiempo, en un ente enfermizo, sin voluntad, a merced de las olas sociales, es decir: en puntal inconsciente del régimen imperante.

¡Proletarios! ¡Anarquistas!

¿Podéis estar concordes con un método que tortura moral y físicamente a esas tiernas criaturas, carne de vuestra carne? No. Es imposible. Entonces, el estáis en desacuerdo, venid a luchar al flanco nuestro; y nada mejor para comenzar que concurrir a la gran asamblea general ordinaria, de socios y no socios, que se efectuará el sábado 7, a las 20.30 horas, en el salón de la calle Bartolomé Mitre número 3270, a los efectos de discutir la siguiente orden del día:

1.o Acta anterior; 2.o Correspondencia; 3.o Balances; 4.o Informe de los delegados a la asamblea del C. P. P. y Deportados; 5.o Circular del Comité Pro Presos y Deportados; 6.o Informe de comisión y renovación de la misma; 7.o Asuntos varios.

¡Concurrir, trabajadores!

LA COMISION.

CRONICAS DEL INTERIOR

Actos rememorativos del 1 de Mayo

De Santa Fe

MITIN CON RECORRIDO, ORGANIZADO POR EL COMITE DE RELACIONES PRO REORGANIZACION PROVINCIAL DE SANTA FE.—

Desde las primeras horas de la tarde empezó a afluir camaradas conocidos, ansiosos de ver convertido en un hecho la realización del mitin anunciado. Esa ansiedad se explica en el motivo de que hacía ya mucho tiempo que no se nos permitía ningún acto público.

Serían las dos y media cuando ya podíamos notar la presencia de caras extrañas, detrás de uno, otro, y así hasta que ya a las tres y cuarto habían reunidos una cantidad numerosa, como hacía mucho tiempo no podíamos congregar. A las tres y treinta y cinco parte la manifestación, encabezada por varios compañeros.

Entre vítores a la anarquía, a los mártires de Chicago, a Simón Radovitzky, Kurt Wilckens, libertad de Sacco y Vanzetti, y entre palabras de condenación hacia el juez Thayer, además de cantarse los himnos revolucionarios, se llegó al punto fijado.

Inmediatamente, abre el acto un compañero, dejando de manifiesto que hacía ya dos años que no se nos permitía ninguna clase de actos públicos, actos con los cuales se llega hasta el pueblo para volcar las hermosas ideas de amor y solidaridad humanas de que estamos repletos.

Se congratula de ver nuevamente, después de dos años, un conglomerado de hombres, un puñado del pueblo, que nos acompaña.

Deja constancia, además, que este año, si ha sido permitida la realización del mitin, ha sido porque se aproxima la campaña electoral y creen así quedar bien con el pueblo, que los trabajadores no deben ilusionarse ni dejarse engañar.

Recuerda, además, que el año pasado, por esta fecha, por haber decidido las organizaciones obreras, adheridas a la F. O. R. A., realizar el mitin sin permiso, fueron detenidos al transponer la plaza España más de veinte compañeros.

Le siguen en el uso de la palabra varios compañeros de la localidad, quienes supieron conquistarse la atención de los concurrentes y estuvieron bastante acertados.

Luego, habló el compañero Julio Díaz, delegado de la F. O. R. A.

Después de disertar sobre el significado de la fecha que se rememora desde hace cuarenta años, nos recuerda a Radovitzky, Wilckens, Sacco, Vanzetti y tantos otros, en quienes dice ver las figuras de los mártires de Chicago, mártires ellos también.

Manifiesta el interés que tienen los políticos en desvirtuar el verdadero significado del 1.o de mayo, y descubre ante la faz de los que escuchan, con datos que rebusca en la historia de los acontecimientos, el papel que está llamado a representar el socialismo, que se esfuerza por engañar al pueblo con la fabricación de leyes obreras.

Desmiente que los socialistas hayan conquistado por la ley la jornada de ocho horas, recordando las luchas sostenidas por los mártires de Chicago, luego en la Argentina en 1899, los movimientos de 1905, y también en otras partes donde se derramó sangre proletaria por esa conquista.

Cada vez — continúa — que una ley de tinte obrerista se implanta es mucho después de que los obreros organizados han conseguido imponerlas por sus propios medios.

Combatió fuertemente a todos los políticos, descubriendo sus lacras y el cinismo con que engañan al pueblo. Estuvo muy bien, teniendo en cuenta que la política está en su actividad.

Habló de la justicia y llegó a hacer la siguiente manifestación:

Si surgiera por ahí un Anchorena o cualquier otro millonario, pidiendo cien jueces para que le lustrasen las botinas, saldrían más de cien, mil, dispuestos a lustrarle a él y a toda su generación.

Después de tocar diferentes puntos de importancia, llegando a interesar vivamente al público, aconsejó la organización de los trabajadores.

Le siguieron en el uso de la palabra otros compañeros que estuvieron muy acertados, tocando el caso Sacco y Vanzetti. Aragón, en breves palabras, aconsejó la organización y que los trabajadores de todos los gremios, se capaciten para la conquista de las seis horas.

A pedido de varios camaradas vuelve a tomar la palabra Julio Díaz, tocando el tema: "La finalidad en la organización".

Aprovechó la oportunidad de tratar ese tema, en vista de que en esos momentos se plegaban a nuestro mitin los concurrentes al organizado por la U. S. A. y que en ese instante daban por terminado, a una cuadra y media del lugar del nuestro.

Es extenso otra vez y muy claro en su exposición, conquistando muchas simpatías, teniendo por base la expresión de los rostros y las manifestaciones de aprobación de muchos.

Finalizó el acto estando en el uso de la palabra Díaz, resultando indescriptible el entusiasmo, con vivas a la Anarquía y a la F. O. R. A.

LOS GUARDADORES DEL ORDEN

Sin necesidad de que lo hubiéramos dicho, se sabe que nos debía haber acompañado un piquete del escuadrón, oficiales de policía, vigilantes y de los de investigaciones, es decir: los "guardadores del orden".

Como la muchedumbre era numerosa, y casi la mayoría reside por la parte norte, todos en masa se dirigían para ese punto, teniendo en cuenta que todo pasó en armonía y que podría darse un gran espectáculo si se siguiera en esa manifestación por el mismo recorrido hasta la Biblioteca Emilio Zola.

Un compañero dijo, dirigiéndose a todos: ¡El que quiera acompañarnos hasta la biblioteca, que siga por el mismo recorrido!

A esto contestó el jefe del piquete del

J. DEJACQUE (15)

EL HUMANISFERIO

los peristilos por donde se entra en la inmensa arena. Este nuevo coliseo, del que acabamos de explorar los peldaños, tiene su arena como los antiguos coliseos: es un parque sembrado de macizos de árboles, de praderas y de platabandas de flores, de grutas rústicas y de quioscos suntuosos. El Sena y una infinidad de canales y de bahías de todas las formas, aguas vivas y aguas durmientes permanecen quietas o corren, reposan o serpentean en medio de todo eso. Largas avenidas de castaños y estrechos senderos bordeados de setos y cubiertos de madreselva y de escaramujo lo surcan en todos los sentidos. Grupos de bronce y de mármol, obras maestras de la estatuaria, amojonan estas avenidas y dominan en ellas a intervalos, o se miran, en el recodo de algún sendero oculto, en el cristal de una fuente solitaria. Por la noche, pequeños globos de luz eléctrica proyectan, como estrellas, sus tímidos rayos sobre los umbríos lugares de verdura, y más lejos, por encima de la parte más descubierta, una enorme esfera de luz eléctrica vierte de su orbe torrentes de claridad solar. Caloríferos, braseros infernales y ventiladores, pulmones eolios combinan sus esfuerzos para producir en este recinto un clima siempre templado, una floración perpetua. Es algo mil y una veces más mágico que los palacios y los jardines de las Mil y Una Noche. Canoas aéreas, remeros aéreos atraviesan a vuelo de pájaro esta libre pajarera humana; van, vienen, entran y salen; se persiguen o se cruzan en sus caprichosas evoluciones. Aquí son las mariposas multicolores las que revolotean de flor en flor, allá pájaros de zonas ecuatoriales, que retozan con toda libertad. Los niños se divierten sobre las praderas con los cabritos y los leones, vueltos animales domésticos o *civilizados*, y se sirven de ellos como de caballitos para montarlos o enjaezarlos a sus carretillas. Las panteras, domesticadas como gatos, saltan desde las columnas o los árboles, saltan sobre la espalda de las rocas de las grutas y, en sus saltos soberbios o en sus caprichosas zalamerías, dibujan alrededor del hombre las más graciosas curvas y, arrastrándose a sus pies, solicitan de él una mirada o una caricia. Organos subterráneos, rugidos de vapor o de electricidad, hacen oír por momentos su voz de bajos y, como de un común concierto, mezclan sus sordas notas a la voz aguda de los pájaros cantores, estos ligeros tenores. En el centro, cerca de este valle de la armonía, se eleva un laberinto, en cuya techumbre hay un ramo de palmeras. Al pie de esas palmeras hay una tribuna de mármol y de madera de encina, de hermoso perfil. Encima de esta tribuna, y adosada a los tallos de las palmeras, está suspendida una amplia corona de acero pulido, rodeando un birrete de satín azul, proporcionado a la corona. Una colgadura en terciopelo y en seda granate, de franjas de plata y soportada por cuatro cadetes de oro, reza en bucles por detrás. Sobre la parte anterior de las anchas cintas hay una gran estrella de diamante sobremontada de una media luna y de un penacho de llama viva. De cada lado hay dos manos de bronce, igualmente adheridas a la franja, una a la derecha y la otra a la izquierda, sirviendo de broche a dos alas igualmente de llama viva. Es a esta tribuna a donde, en los días de solemnidad, suben los que quieren hablar a la multitud. Se comprende que, para oír abordar semejante tribuna, sea necesario ser otra cosa que nuestros tribunos y parlamentarios. Estos serían literalmente aplastados bajo el peso moral de esa corona; sentirían bajo sus pies estremecerse el piso de vergüenza y apartarse para engullirlos. Así los hombres que van a ocupar el puesto bajo esa corona y sobre esos peldaños alegóricos no son otros que los que tienen que desparramar, desde lo alto de esta urna de la inteligencia, algún grande y fecundo pensamiento, perla engastada en una brillante palabra, y que, salida de la multitud, recae sobre la multitud como el rocío sobre las flores. La tribuna es libre. Allí sube quien quiere, pero sólo lo quiere el que puede subir a ella. En ese mundo, que es muy diferente del nuestro, se tiene el sublime orgullo de no elevar la voz en público sino para decir algo. Icaro no hubiese osado ensayar allí sus alas: hubiese estado demasiado seguro de fracasar. Es que es necesario algo mejor que una inteligencia de cera para tentar la ascensión de la palabra ante un auditorio semejante. Un ingenioso mecanismo aeástico permite a este millón de oyentes entender distintamente todas las palabras del orador, por más alejado que esté cada uno de él. Instrumentos de óptica admirablemente perfeccionados permiten seguir sus movimientos, los del gesto y los de la fisonomía, a una gran distancia.

Visto por los ojos del pasado, este colosal coso, con todas sus olas humanas, tenía para mí el aspecto grandioso del océano. Visto por los ojos del porvenir, nuestras academias de legisladores y nuestros consejos democráticos, el palacio Bourbon y la sala Martel, no me aparecían más que bajo la forma de un vaso de agua. Así es el hombre y ve diferentemente las cosas, según que el panorama de los siglos proyecte o retrograde sus perspectivas. Lo que para mí era la utopía para ellos era enteramente ordinario. Ellos tenían sueños excesivamente gigantescos y que no podía abarcar mi pequeña imaginación. Oí hablar de proyectos dignos de todo encima de lo vulgar, que apenas si podía comprender su sentido. Qué figura, decía yo para mi coleta, haría en medio de esas gentes un civilizado de la calle de Lombards; por más que pusiera la cabeza en un mortero, que la moliera como un cacao de durazno, que triturara el cerebro, no llegaría jamás a extraer un rayo de inteligencia capaz solamente de comprender la más pequeña palabra.

Este monumento, del que traté de dar el esbozo, es el palacio o, por mejor decir, el templo de las artes y de las ciencias, algo, en la sociedad ulterior, como el capitolio y el foro en la sociedad anterior. Es el punto central a donde van a terminar todos los rayos de un círculo y de donde se expanden en seguida a todos los puntos de la circunferencia. Se llama el *Ciclydeon*, es decir: "lugar consagrado al círculo de las ideas" y, por consiguiente, a todo lo que es el producto de estas ideas; es el altar del culto social, la iglesia anárquica de la humanidad utopista.

Entre los hijos de este nuevo mundo no hay divinidad ni papismo, ni realeza ni dioses, ni reyes ni sacerdotes. No quieren ser esclavos ni amos. Siendo libres, no tienen otro culto que el de la libertad; de modo que la practican desde la infancia y la confiesan en todos los momentos y hasta los últimos instantes de su vida. Su comunismo anárquico no tiene necesidad ni de biblias ni de códigos; cada uno de ellos lleva en sí su ley y su profeta, su corazón y su inteligencia. No hacen a otro lo que no quisieran que otro les hiciera. Queriendo el bien para ellos, hacen el bien para otros. No queriendo que se atente a su libre voluntad, no atentan a la libre voluntad de los otros. Amantes, amados, quieren ceñirse en el amor y multiplicarse por el amor. Hombres, devuelven al cénturio a la humanidad lo que de niños han costado de cuidados a la humanidad; y a su prójimo las simpatías que son debidas a su prójimo: mirada por mirada, sonrisa por sonrisa, beso por beso y, si es necesario, mordedura por mordedura. Saben que sólo tienen una madre común: la humanidad, que son todos hermanos, y que la fraternidad obliga. Tienen conciencia de que la armonía no puede existir sino por el concurso de voluntades individuales, que la ley natural de las atracciones es la ley de los infinitamente pequeños y de los infinitamente grandes, que nada de lo que es sociable puede moverse, sino por ella, que es el pensamiento universal, la unidad de las unidades, la esfera de las esferas, que es inmanente y permanente en el eterno movimiento; y bien fuerza de la anarquía no hay salvación, y agregan: la felicidad es de nuestro mundo. Y todos son felices, y todos encuentran en su camino las satisfacciones que buscan. Golpean, y todas las puertas se abren: la simpatía, el amor, los placeres y las alegrías responden a los latidos de su corazón, a las pulsaciones de su cerebro, a los golpes de martillo de su brazo; y parados en los umbrales saludan al hermano, al amante, al trabajador; y la ciencia, como una humilde sirvienta, les introduce más adelante bajo el vestíbulo de lo desconocido.

Y vosotros ¿quisierais una religión, leyes, en semejante pueblo? ¡Vamos! O sería un peligro o un fenómeno extem-

escuadrón, que el mitin había terminado y debían disolverse.

Como no se hiciera tan pronto, por razón del gran público, tocaron atención, y atropellando con los caballos faltó poco para que se produjera algo lamentable.

DETENIDOS

Pocos instantes después de lo sucedido fué detenido el compañero Aragón, y a la noche, al apersonarse para llevarle algo, fueron detenidos también Sra. Miguel y Trecenza.

El lunes a la tarde fueron detenidos, al bajarse del tranvía, Bartolomé López y Julio Díaz.

ANON.

De Pehuajó

El C. Cultural Juventud Obrera, constituído el 1o. de febrero del año en curso, por un pequeño núcleo de compañeros y con el cual hemos luchado por las ideas que encarna la F. O. R. A. y nuestro palidín LA PROTESTA, resolvió por unanimidad, en asamblea general de los componentes del mismo, solicitar al gremio de Obreros Panaderos la solidaridad para realizar la manifestación del 1o de Mayo. El cual, tras breves cambios de ideas, aceptó nuestra solicitud.

El sábado 30 de abril se llevó a cabo una gran velada en el Teatro Dante, en el cual, entre el intervalo de la cinta que se dió, "Por el Pan", después de ser abierto el acto por un compañero, habla el delegado de la F. O. R. A., compañero José Grande, quien desarrolló muy acertadamente un tema sobre la emancipación de la mujer, extendiéndose a fustigar al capital, al Estado y a la reacción policial, manteniendo en alto y atento al público, por espacio de una hora.

ACTO PUBLICO EL 1o DE MAYO—

Antes de partir del local social donde se reunió en columna la clase trabajadora, cantó el himno revolucionario y luego encaminóse hacia la plaza Darío Rocha, donde se abrió el acto y toma la palabra el compañero Grande, quien sigue manteniendo latente su oratoria por espacio de dos horas y media, dejando bien sentada la causa de Sacco y Vanzetti y reclamando una vez más que la Federación Obrera Regional Argentina, es la única institución revolucionaria contra el capital y el Estado.

EL SECRETARIO

NOTA. — Aviso a los gremios y centros que pertenezcan a la FORA y quieran mandar propaganda a dicho centro, lo hagan a nombre del que suscribe, calle Cuenca 360, Pehuajó.

Casiano BAÑOS

C. P. Reorganización de la F.O.L. de San Martín

Como estaba anunciado, se realizó el mitin para las 16 horas. Se veía un ir y venir de trabajadores que, atraídos por la extensa propaganda que se había distribuído en esta zona, se hallaban ansiosos de que se empezara nuestra conferencia.

Acto seguido un compañero de este comité empieza por explicar por qué los socialistas y todos los partidos políticos, conjuntamente con burgueses y curas, santificaban el 1o de mayo, mientras que los anarquistas y los obreros que militamos en la F. O. R. A. salimos a la calle, para hacer nuestra protesta por los crímenes que la burguesía comete en todo el mundo con los trabajadores; y para que el auditorio pueda juzgar la realidad, empieza por historiar sobre las causas que epilogaron la tragedia de Chicago en el año 1886-87, haciendo, a grandes rasgos, un resumen de la enormidad de crímenes cometidos por la burguesía, hasta llegar al proceso Sacco y Vanzetti. Señala también quiénes son los culpables, lo mismo que la obra incolora de los eternos traidores de la Fraternidad Ferroviaria, la Usa y la C. O. A. Anuncia al público que va a hacer uso de la palabra el delegado de la Federación Obrera Regional Argentina.

En esto sube a la tribuna el camarada Fochile, delegado por la F. O. R. A., el que con sencillez y una expresión clara empieza por disertar sobre el origen del 1o de mayo y por puntualizar el curso de la reacción internacional. Después de hablar extensamente y señalar las persecuciones y las deportaciones en esta república "libre", hace un extenso estudio sobre la formación del fascismo en Italia y la obra criminal que viene realizando, explicando, al mismo tiempo, la dolorosa carga que pesa hoy sobre el proletariado italiano, hablando sobre la reacción en España, Rusia, Bulgaria y otras naciones.

Se detiene a estudiar la obra siniestra del dictador Ibáñez en Chile y explica la situación angustiosa de los trabajadores deportados a la isla Más Afuera y sus familias.

A pesar de todos los crímenes que cometa la burguesía, a los anarquistas no nos detendrán ni los cañones, ni los fusiles, ni las islas de Más Afuera, ni sus inmundos calabozos, sino que nuestra vida es para la anarquía y por ella moriremos. Y ante esto, el público que inundaba las calles y parte de la plaza prorrumpió con un viva a la F. O. R. A. y a la anarquía.

Dicho camarada habló extensamente de Sacco y Vanzetti, al mismo tiempo sobre Simón Radowitzky y de la necesidad de traerlos al seno de los suyos.

Después de hablar una hora y cuarto concluyó por invitar a los trabajadores a estrechar filas en las organizaciones de la F. O. R. A. y abocarse a la conquista de las seis horas.

Sube a la tribuna otro camarada, el que con breves palabras disertó sobre la reacción, historiando sobre el proceso Sacco y Vanzetti, teniendo a la vez palabras condenatorias para los instigadores del crimen que se quiere cometer con dos hermanos nuestros, al mismo tiempo que invita, a los trabajadores estar alerta, a fin de impedir este crimen jurídico.

Sube a la tribuna un camarada del comité, y después de explicar la misión que tiene dicho comité y quiénes lo componen, hace notar al público la necesidad de elevarse moralmente y constituír nuestros organismos de resistencia, lo mismo que concurrir a las bibliotecas.

De paso que hace notar el medio ambiente en que se desenvuelven las juventudes, dentro de los focos de vicios creados por la burguesía, para desviar a los trabajadores de sus respectivas luchas, y anunciando que próximamente realizaremos otros actos análogos, se da por terminado el acto.

Ahora he de hacer constar aún que ya estamos curados de saber lo que son los socialistas.

Para las 16 teníamos anunciado nuestro acto, en un ángulo de la plaza, y para las 17 lo tenían anunciado los socialistas en otro. Y, cosa rara, ¡la prudencia de los socialistas!

Esperaron hasta las 18.15, hora en que nosotros dábamos por terminado el acto, y lo más bueno fué que se asociaron "padre, hijo y espíritu santo". Mientras los otros tocaban las campanas, haciendo imposible oír a los oradores, los socialistas tiraban bombas y la policía nos venía a dar por terminado nuestro acto. Pero con todo esto, los trabajadores parecen no estar dispuesto a sentir majaderías, y al dar por terminado nuestro acto, el público, con nosotros, salió de la plaza en manifestación, cantando himnos revolucionarios. Los socialistas, a los pocos minutos, se vinieron que ir con la música a otra parte. Pero por nuestra parte, como anarquistas y amantes de la verdad, les vamos a dar un consejo si no quieren fracasar: 1.o, En preciso tener vergüenza; 2.o, No engañar a los obreros que dicen defender, porque haría como el baturro aquel que, no pudiendo con la carga el burro, se la echó él al hombro y luego montó en el burro, y 3.o, Es preciso que ganéis el pan que comáis tan mal habido.

EL CORRESPONSAL

U. Chauffeurs y Oficios Varios

(Avellaneda)

Nuestro conflicto con el garage "La Madrugada", Pavón 1300.—

Compañeros Chauffeurs:

Las sociedades del epígrafe se han visto en la imprescindible necesidad de poner en conflicto el garage arriba citado, en razón de que su dueño, un "aspirante" a burgués con influías de Mussolini, ha venido jugando con la dignidad de los componentes de estas organizaciones, al faltar a un compromiso que antes había aceptado, de no consumir nafta Energina.

A raíz del sonado conflicto planteado por nuestros compañeros de la capital a los productos de la Anglo Mexican y Mercantil Energina, conflicto que aun perdura con toda intensidad, estas organizaciones se abocaron, como era su deber, a prestar su solidaridad a los valientes camaradas de Buenos Aires, y para ello hemos boicoteado la nafta Energina y Kerosene Aurora. Los garagistas locales en un principio se resistieron a satisfacer nuestra solicitud de que rechazaran esos productos; pero la fuerza de la organización pronto los ha persuadido de que les iba a ser imposible persistir en su obstinación, y varios de ellos vinieron a saldar su cuenta a nuestra secretaría; es decir, se comprometieron a no consumir más esos productos: entre ellos estaba el dueño de LA MADRUGADA, quien, con cara compungida, se comprometió a secundar nuestros conflictos.

Y más aun: este señor, con floridqueos ha conseguido que nuestras organizaciones le hicieran una concesión: lavar los pocos autos que guardaban en su garage con un miembro de su familia, pues lloraba dado las precarias condiciones en que se desenvolvía su negocio, no podía pagar a un lavador.

Consignamos este detalle para destacar la buena fe de nuestros organismos y lo repugnante de las mañas arteras del dueño de LA MADRUGADA.

Pero transcurrió el tiempo y ese "buen" hombre, atraído por las promesas de la Anglo Mexican, se dispuso a consumir sus productos de nuevo, rompiendo así con nuestras organizaciones. Pero para ello no obró abiertamente, con valentía, sino que se ha valido, para burlarse de nosotros, de hacer conducir la nafta en un camión disfrazado y a altas horas de la noche. Y sólo cuando una comisión de nuestros sindicatos lo sorprendió, se le cayó la careta y dijo: "Que consumiría la nafta que le diera la gana y que no fuera más ninguna comisión porque entonces obraría de otra forma".

Y bien, compañeros, como veís, ese burgués nos arrojó el guante y nosotros lo recogemos declarando en conflicto a ese garage. Por tal motivo solicitamos de los camaradas chauffeurs la debida solidaridad.

Que nadie traicione nuestra causa.

Boicot al garage LA MADRUGADA

LAS COMISIONES

NOTA. — Para convenir de común acuerdo el plazo para que los chauffeurs que guardan en ese garage retiren sus coches, invitamos a esos compañeros a la reunión que realizaremos el lunes 9 de Mayo, a las 20.30 horas, en Rivadavia 75, Piñeyro.

¡Que ninguno falte!

U. Chauffeurs

Comunicaciones recibidas del sindicato Unión Chauffeurs de Córdoba nos hacen saber que el representante de los automóviles Watson Exes y camiones Willc ha despedido a un compañero chauffeurs. A raíz de esa provocación el sindicato le ha declarado el conflicto.

Compañeros chauffeurs: Si este conflicto se prolongara, nos veremos obligados a proceder por nuestra cuenta y declarar el boicot a dichas marcas de coches. Por el momento esperamos nuevas comunicaciones de Córdoba.

Huelga en la Compañía Auto-Omnibus del Parque, con recorrido de Callao y Corrientes, por Corrientes, Pueyrredón, Rivadavia, General Urquiza, Rioja, Monteagudo, amatina y Grito de Asencio, y viceversa. Este conflicto se produjo a raíz de que los compañeros no quisieron salir a trabajar el 1o. de Mayo. Guerra, pues, a dicha Cía. Que nadie empuje esos vehículos hasta tanto el burgués no solucione dicho conflicto. El personal se reune todos los días, a las 17 horas, en B. Mitre 3270.

LA COMISION

C. de Carros

(Sección Parque Patricios)

TROPA EN CONFLICTO.—

A los compañeros conductores en general les comunicamos que la tropa de José Daponte y Cía. se halla en conflicto por causa de que el burgués se ha negado a pagar una media noche a un compañero. Por lo tanto, recomendamos a todos los conductores se abstengan de cargar para dicha tropa hasta tanto no hacer doblar la cerviz a dicho burgués.

LA COMISION

S. Ferroviarios Unidos

(Rosario)

Camarada secretario de la sección... ¡Salud y actividad!

En la última reunión de esta Junta se acordó pasar la presente circular a las secciones adheridas, pidiéndoles envíen delegados para la reunión que esta Junta efectuará en los días 7 y 8 de Mayo, donde se tratará el siguiente orden del día:

1.o—Acta anterior;

2.o—Correspondencia;

3.o—Qué misión desempeñará la Junta frente a las adhesiones directas de las secciones a la F. O. R. A.;

4.o—Asuntos varios.

Como veís los camaradas esta reunión es imposergable debido a que el 3er. punto del orden del día, es sumamente interesante, del cual depende la existencia o no de la Junta Representativa.

S. Mozos y A. de la Capital

Esta organización tiene declarado el boicot a las siguientes casas, por razones de todos conocidas: Café Boedo, Boedo 801, Café Ideal, Juan B. Alberdi 6183.

Hacemos presente al público y compañeros que, por razones de solidaridad, deben abstenerse de frecuentar dichos establecimientos. El peso de la solidaridad obligó a uno de los burgueses — camarante del conflicto — a vender el negocio.

Que nuestro lema sea: o arreglan los burgueses con la organización o cierran los cafés.

¡Boicot

EL COMITE DE HUELGA

La lucha contra la Energina

Recomendamos a todos los trabajadores en general y a los del volante en particular el debido respeto de nuestro conflicto con la nafta "Energina" y el kerosene "Aurora" a los efectos de abstenerse de consumir estos productos, bloqueados por cinco sindicatos obreros de esta capital y demás entidades afines del interior y Montevideo.

A pesar del tiempo y los obstáculos que los burgueses en lucha, apoyados por la policía, vienen poniendo en práctica durante nuestro conflicto, a objeto de desconcertar y anular la acción de los huelguistas, no ha conseguido en lo más mínimo su propósito, dado el espíritu combativo y la orientación revolucionaria que sirve de base a las organizaciones en lucha.

Estamos, por otra parte, convencidos cada día más que pasa que el triunfo será una bella realidad tarde o temprano, y es en razón de este optimismo que pedimos a los trabajadores en general hacan causa común con nuestra lucha, apoyando el bloqueo contra los productos mencionados.

¡Guerra a la nafta Energina y al querosene Aurora.

EL C. MIXTO DE HUELGA

OBREROS PANADEROS

Bahía Blanca

Ponemos en conocimiento de los panaderos en general, que a causa de la huelga Pro-Sacco y Vanzetti, se puso en conflicto la panadería "La Moderna" con esta sociedad por despedir al personal federado, lo que trajo como consecuencia que se tomara como objeto para doblegar la prepotencia y testarudez del propietario y reaccionario burgués en aplicarle el boicot.

Por el presente comunicado, creemos que quedarán enterados los panaderos en general y el pueblo en particular.

LA COMISION

ASAMBLEAS Y REUNIONES

F OBRERA DEL CALZADO

Para el domingo 8, a las 8.30 horas, la C. A. de la F. O. del Calzado, cree de su incumbencia e ineludible deber, convocar al gremio en general a la asamblea extraordinaria que tendrá lugar en el salón "Cine Mitre", Boedo 734, a objeto de deliberar acerca de la importantísima orden del día siguiente:

1.—¿Cómo se hará la concentración del trabajo? 2.—Abolición del trabajo a destajo. 3.—¿Débese fijar tarea máxima a los obreros de máquinas? 4.—Jornada de seis horas. 5.—Asuntos varios.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, es de esperar que ningún obrero del gremio falte.

LA COMISION

FEDERACION OBRERA LOCAL BONAERENSE

A LOS REVISORES.—

Se avisa a los revisores de los balances de la F. O. Local, que se designó el viernes 6, a las 21 horas, para efectuar el control del balance de la función realizada el mes próximo pasado en el salón teatro "G. Garibaldi".

Los delegados de Mozos y Anexos, Metalúrgicos Unidos y Cocineros, A. y Peones de Cocina, quedan invitados a cumplir su misión en la fecha indicada, en la secretaría de la F. O. L. B.

EL CONSEJO LOCAL

PINTORES UNIDOS

A LOS OBREROS DEL GREMIO.—

Camaradas: El domingo 8, a las 8.30 horas, en el local social, tendrá lugar la asamblea general para tratar el siguiente orden del día: Informe de comisión y correspondencia. — Circular del Comité Pro Presos. — Renovación de la comisión. — Asuntos varios.

Todos los obreros pintores que se interesen por la buena marcha de la organización, deben concurrir.

LA COMISION

METALURGICOS UNIDOS

Asamblea general, de socios y no socios, el domingo 8, a las 9 horas, en nuestro local, B. Mitre 3270, para tratar la presente orden del día:

Acta anterior — Balance — Correspondencia (Circular del Comité pro Presos y Deportados) — Reorganización gremial — Reintegración de la Comisión Administrativa — Estudio sobre la jornada de seis horas — Asuntos varios.

Los obreros metalúrgicos, agremiados o no, deben concurrir a esta asamblea. Los asuntos a ventilar son de interés para el gremio.

LA COMISION

AGRUPACION C. ANARQUISTA (Belgrano)

Se cita a los componentes y simpatizantes de esta entidad a la reunión que se efectuará el domingo 8, a las 9 horas, en el local de costumbre.

Es necesario el mayor número posible de concurrentes, pues tenemos varios asuntos de actualidad relacionados con la propaganda, para tratar.

EL SECRETARIO

C. PRO REORGANIZACION DE LA FEDERACION O. LOCAL (San Martín)

Este Comité cita a sus componentes y en particular a las comisiones de Trabajadores del Pacífico (S. Alianza) y O. Ladrilleros (Sección Norte) o central de Mitre, y si es posible pedimos a la Federación de S. Ferroviarios concurra un delegado a la reunión que se realizará el domingo 8 del corriente, para avocarnos a la campaña de reorganización que urge en estos momentos, en el local 9 de Julio 75, a las 9.30 horas.

EL SECRETARIO

NOTA. — Esta invitación se hace extensiva a todos los trabajadores que quieran cooperar con la organización.

VARIAS

SOCIEDAD OFICIOS VARIOS (Henderson)

Estando esta sociedad avocada a una campaña de reorganización, estimaríamos que las organizaciones hermanas e instituciones afines a la FORA que editen periódicos, folletos, etc., tengan a bien enviarnos ejemplares para distribuir en los actos a realizarse.

Por haber sido renovada la comisión administrativa, la correspondencia de secretaría debe ser dirigida al secretario entrante, C. Mercado. Lo relacionado con tesorería, al tesorero, Francisco Pedreira Alvarez.

LA COMISION

RENOVACION

(Avellaneda)

LOS NUMEROS PREMIADOS DE LA RIFA.—

Participamos a los compañeros que posean boletas de la rifa puesta en circulación por esta agrupación, y que se sorteó con la última jugada de abril ppdo., día 29, que los números premiados son los siguientes: 1o., 7344, al que corresponde la máquina de coser; 2o., . . . y cuyo premio es un mandolín con estuche.

A LOS PAQUETEROS.—

Les rogamos a los compañeros paqueteros de "Renovación", que hayan recibido el paquete de la Revista correspondiente al 1o de Mayo, y que tengan algunos ejemplares sin vender, nos los remitan a la brevedad posible, pues nos han faltado para completar la expedición a los suscriptores.

Recomienda este boicot; que por lo que se ama se puede hacer sacrificio; ama y odia con odio consciente, convencido que es un deber de todo proletario consciente boicotear a los cigarrillos "43", Plus Ultra y Príncipe de Gales y Compañía Argentina de Tabacos, como a todas las marcas que cultiva el fatídico jardinero del abuso, del atropello y del atentado a la dignidad proletaria, que es el pulpo Piccardo y Cía. A de Tabacos: Regios, 43, Reina Victoria, Barrilete, La Epoca, Gloria, La Poupée, La Popular Ideales Brasil H. P., Iris, Titanes, Oro, La Cubana, Excelsior, Triunfo Sociales Colmena, Sublimes y Goal. — Tabacos: picadura y hebra: Virginia, Crispi, Popular, Margarita de Saboya, Pedro II, Humberto I, Bahía, Francés La Colmena, El Indio, El Toro, Milano, América, Cerro Corá y "Caporal" y demás marcas de la Cía. Argentina de Tabacos. —EL COMITE PRO BLOQUEO.

Esperamos que los camaradas nos satisfagan este pedido a fin de poder cumplir con los suscriptores de "Renovación", de los que hay unos 100 que se han quedado sin recibir la revista.

EL ADMINISTRADOR

AVISOS

El que suscribe pide a todos aquellos camaradas que mantienen correspondencia con él, se abstengan de hacerlo hasta nuevo aviso.

Sebastián LANGA

Los que suscriben, piden a los que mantienen correspondencia con nosotros, que dejen de hacerlo hasta nuevo aviso.

Benito Paz. — José Lóquez.

Miguel Marqués Río. — Su madre y hermana desean saber su dirección (hace poco estaba en Balcarce). Escriba a José M. Moreno 505, Lanús, F. C. Sud.

A Matías Morán lo busca Narciso González, de Mar del Plata. Calle Salta 1231, pieza 54, Capital.

OBREROS DE LAS TERMAS (R. de la Frontera)

Por la presente comunicamos a todos los compañeros e instituciones, que en lo sucesivo, para todo lo relacionado con esta sociedad, se dirijan a la siguiente dirección: Manuel Graciano (S. de R. O. de las Termas), Rosario de la Frontera, F. C. C. N. A.

Tomamos esta medida para evitar que la correspondencia pase por la administración, pues así se expone a que sea saboteada por los empleados del establecimiento.

LA COMISION

O. LADRILLEROS Y ANEXOS

(La Plata)

A LOS DELEGADOS QUE INTEGRAN EL CONSEJO LOCAL DE LA F. O. L.

Los que suscriben este llamado los invitan a una reunión para el viernes 6, a las 20.30 horas, en el local de costumbre.

También puede darse por invitada la Sociedad de O. Varios de Berisso.

Esperamos que no harán oído de mercader a este llamado. Como se comprenderá, el Consejo se halla indeciso para realizar la propaganda, a falta de sus componentes.

V. Rodríguez. — D. Venturine. — L. Ricardi.

FEDERACION OBRERA DEL CALZADO

RATIFICANDO UNA PUBLICACION.—

Cumpliendo con el acuerdo de una asamblea general, la comisión administrativa de esta Federación, dió a publicidad los nombres de los que adeudan a esta entidad desde hace varios años y donde por pesidio su importe, teniendo en cuenta que si no fueron saldadas esas deudas ello obedece a la mala voluntad de los deudores. Pero lo curioso del caso es que uno de los deudores ha salido haciendo una publicación confusa en el diario "La República", por medio de la cual pretende negar su deuda.

Nos referimos a Manuel Cristalli, y la pregunta que al